tendenciasImoda

INFLUENCER A LOS 50



Fue idea de su hijo
veinteañero fotografiarla cada
noche antes de la cena con
esos *looks* que tanto dan que
hablar. Así nació la cuenta de
IG de PATRIZIA CASARINI,
donde esta interiorista
italiana vuelca su creatividad.
Ya cuenta con 110.000
seguidores y subiendo.

—Vis Molina. Realiza: Ana Blanch. Fotos: Toni Mateu.

o que empezó como un juego se ha convertido en una ocupación en toda regla, con el objetivo de mostrar al mundo que las mujeres de más de 50 años son ejemplos de estilo. "Las redes sociales están saturadas de chicas jovencísimas que muestran sus looks -explica Patrizia-, pero ¿y nosotras? ¿Acaso no somos susceptibles de ir a la moda, de seguir las tendencias, de adecuarlas a nuestro propio estilo? Está claro que sí puesto que mi cuenta empezó a sumar seguidores a una velocidad de vértigo. Las mujeres somos curiosas por naturaleza y la moda sigue estando en nuestro foco aunque cumplamos años".

El porte le acompaña, todo hay que decirlo. Porque Patrizia mide más de 1,75 y tiene un tipo imponente. Y, lo más importante, le divierte estar al día de las tendencias de moda, rebuscar en tiendas y mercadillos para encontrar esas piezas inclasificables que levantan cualquiera de sus *outfit*.

Pero... vayamos por partes. Patrizia nació en Turín y, por el trabajo de su padre, la familia se trasladó a Lugano, y de ahí a Barcelona, donde se casó y na-





Arriba, vestido frambuesa de Silvia Tcherassi para Santa Eulalia. Zapatos de Serena Whitehaven. Pulseras y collar de Pedra by José Pedrazuela.

A la izda., vestido azul y trench de lino marfil de *Jacquemus* para Jean Pierre Bua. Botas de Serena Whitehaven. Pulseras y collar de Pedra by José Pedrazuela.

cieron sus hijos. "Mi abuela materna era una mujer elegantísima, que disfrutaba arreglándose. Supongo que heredé de ella esa pasión. En Barcelona tuve a una fantástica profesora de Arte que fomentó mi talento artístico. Me enviaron a estudiar ADE a Estados Unidos y, cuando llevaba seis meses, me dí cuenta de que no era lo mío. Mi padre se llevó un gran disgusto cuando le dije que quería hacer Diseño de Moda, pero me salí con la mía. Al acabar, trabajé en Manhattan como diseñadora de ropa infantil".

A su regreso a Barcelona entró en Burberry como diseñadora de ropa femenina. Allí conoció a su marido, también diseñador, y pasó 10 años trabajando en las colecciones de la casa. Nacieron sus hijos y los continuos viajes le hacían pasar demasiado tiempo fuera de casa, por lo que decidió reconducir su carrera y dedicarse a su otra pasión: el interiorismo. Junto a su socia, abrió Dalla Polvere, un estudio de decoración con un estilo chic e inconfundible. "Nos gustan los ambientes retro y las piezas vintage que encontramos rastreando los déballages del sur

de Francia, de ahí nuestro nombre, Dalla Polvere, que en italiano significa desde el polvo". "En mi entorno siempre ha llamado la atención mi forma de vestir, incluso algunas amigas me piden consejo a la hora de arreglarse. Así es que hace dos años mi hijo de 21 me sugirió abrir una cuenta de IG para mostrar mis outfits. Él me hace las fotos a diario y luego yo las cuelgo, siempre antes de la cena. Cuando hemos acabado, me dedico a contestar las preguntas." Las marcas se le acercan, pero ella selecciona mucho. Esta es la primera vez que aparece en una revista de moda y, hace dos meses, accedió a posar como modelo para el diseñador Juan Avellaneda. "Admiro su trabajo porque tiene calidad en el patrón y en el tejido; eso es lo que yo busco". Para Patrizia, "me llena de orgullo ver que mi manera de expresarme llega a muchas mujeres de más de 50 años que, como yo, tienen proyectos e ilusión por desarrollarlos". @patzhunter.

(Agradecimientos: Casa Vicens, casavicens.org Peluquería: ANARA by Ana Lérida Maquillaje: Dafne Van Loon en Kasteel Artist Management).

TRES TIPS DE ESTILO

EN EL TRABAJO

"Soy muy versátil y puedo representar infinidad de registros. A diario voy con pantalón y botín plano o de medio tacón, lo más práctico para ir en moto.

Adoro los abrigos y chaquetas masculinas que yo suavizo con un bolso ultrafemenino o unos pendientes grandes".

DE NOCHE

"Me encanta arreglarme a tope y ofrecer mi imagen más sofisticada, maquillándome mucho los ojos, con unos pendientes muy extremos, taconazo y un escote profundo sin caer en la vulgaridad. He usado mucha minifalda pero ahora ya no me toca. No hay nada más ridículo que una señora disfrazada de jovencita".

MI PRENDA FETICHE

"He descubierto el kimono.
Me parece elegante
y refinado, muy cómodo
y permite jugar mucho con
los complementos. Otra
de mis prendas fetiche es
un vestido dorado con flecos
de Dolce & Gabbana que
tengo desde hace 15 años.
Es cortito, así es que ahora lo
llevo con un pitillo debajo".